

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

BREVE INTRODUCCIÓN A LA TESIS

En la presente tesis me propuse indagar a partir de un análisis etnográfico y la consulta de documentos las relaciones sociales que se dan hoy entre los habitantes del pueblo de Villa de la Quebrada (Provincia de San Luis), el santo patrono de la localidad y los representantes de la Iglesia local que están a cargo del santuario donde se aloja la sagrada imagen. Más precisamente, me interesa conocer los mecanismos acerca de la producción social del carisma¹, su vinculación con las diversas formas de construcción de la autoridad, sus diferentes usos y disputas en torno al Santuario “Santo Cristo de la Quebrada”. Prestaré atención tanto a cómo se aplican las categorías analíticas sobre el carisma en relación al material empírico recabado, como a las consideraciones nativas que circulan sobre el mismo entre los diferentes actores involucrados.

La investigación se centra en la localidad de Villa de la Quebrada. Ésta se encuentra a 38 kilómetros al norte de la ciudad de San Luís, en el Departamento Belgrano, al pie del cerro Tinaja. Se conecta con la misma a través de la Ruta Nacional N°146 y la Ruta Provincial N° 3 conocida como “Autopista 25 de Mayo”. Según el censo Villa de la Quebrada cuenta con una población estable de 523 habitantes (INDEC, 2010), aunque según cifras extraoficiales, hoy en día, la población estable asciende a alrededor de 1500 habitantes.

Por su parte, el santuario de Villa de la Quebrada, ubicado al pie del cerro Tinaja, es el centro devocional más importante de la provincia, congregando más de doscientas mil personas para la fiesta patronal que se celebra el 3 de mayo, en honor a la imagen de su santo patrono el “Santo Cristo de la Quebrada”.

En cuanto a su historia, tanto la localidad como el santuario de la villa, deben su emplazamiento a un hecho considerado “milagroso” que involucra a una imagen religiosa. Según cuenta la tradición lugareña, entre 1850 y 1860, un vecino de la zona,

¹ El carisma es un concepto que proviene originalmente del campo de la teología y hace referencia a ciertas facultades extraordinarias que puede tener una persona (formular profecías, llevar a cabo milagros) por gracia de Dios. Asimismo, este concepto fue reapropiado por el campo sociológico, fundamentalmente, por la obra de Max Weber, para quien el carisma es una relación social que involucra un tipo de autoridad. Este autor amplía el concepto más allá de la doctrina cristiana, para explicar la autoridad y el dominio de ciertos líderes, basado en la atribución por parte de sus seguidores, de un carácter sobrehumano (Gallino 2011; Barfield 2013).

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

Don Juan Tomás Alcaraz, hachaba leña de un algarrobo y al golpear la madera con el hacha encontró en su interior un crucifijo de madera. A partir de allí, comienza a ser venerado en una pequeña capilla, cuyo descubridor mandó a construir, ya que la imagen dio “claros mensajes y señales” sobre el lugar donde “quería” ser venerada. Se supone que no había un asentamiento humano en donde hoy se erige la villa, por eso se considera que la aparición de la imagen del cristo crucificado, llamado desde entonces “Santo Cristo de la Quebrada”, hoy patrono del lugar, fue la causa fundacional de Villa de la Quebrada. Así que este pequeño oratorio fue la piedra basal de un indicio urbano con la distribución de solares para los hijos y familiares de Tomas Alcaraz y amigos (Maldonado 1988; Ruffa 2015).

Retomando la temática a investigar, vale la pena mencionar que en el recorrido que hice para lograr construir y delimitar el problema de investigación, éste fue mutando a lo largo del proceso. Por eso me gustaría mencionar algunas cuestiones que tienen que ver con mi trayectoria personal y académica que influyeron en la elección del tema a investigar. En primer lugar, la elección del lugar se debe a que soy oriunda de la Provincia de San Luis, y conozco la localidad y el culto desde mi infancia. Factor decisivo a la hora de emprender el proyecto, ya que me permitió lograr un fácil acceso al campo en reiteradas oportunidades a lo largo de los años.

En este sentido, debo destacar que vengo trabajando en esta localidad y santuario, desde mi tesis de licenciatura en Antropología Social (defendida en 2015) con un trabajo de campo llevado a cabo entre los años 2012 y 2014. Sin embargo, en aquella oportunidad realice un análisis comparativo entre el culto al Cristo de la Quebrada y el culto al de Cristo de Renca. En esta otra localidad, ubicada en el Departamento Chacabuco, se encuentra otro de los santuarios religiosos de la Provincia de San Luis y al igual que Villa de la Quebrada debe su localización como pueblo a un hecho sobrenatural, acontecido a mediados del siglo XVIII, que involucra a su imagen patronal. Es así que en aquel momento el fin era ver la relación entre lo simbólico-religioso y lo histórico-social, en el surgimiento y desarrollo de los pueblos de Renca y Villa de la Quebrada a lo largo de los siglos XVIII a XXI. Dicho proyecto tenía una fuerte impronta del enfoque etnohistórico. Por su parte, la perspectiva etnográfica, se centró casi exclusivamente, en dar cuenta el aspecto devocional y ritual de ambos

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

cultos, analizando las creencias y ritos que le son propios. En ese sentido, debido a que en mi tesis de licenciatura me había centrado, principalmente, en la cuestión histórica y devocional de estos cultos, es decir en sus orígenes y sobre todo había puesto el foco en los devotos (en su mayoría provenientes de otras localidades y provincias). En dilucidar sus creencias y prácticas rituales, haciendo trabajo de campo en eventos y momentos extraordinarios (las fiestas patronales, peregrinaciones y semana santa). Para la tesis de maestría decidí hacer un cambio y seleccionar solo el santuario de Villa de la Quebrada y su paraje, ya que, en la actualidad es el más relevante (por la importancia a nivel provincial y regional, por la cantidad de gente que convoca, por su repercusión en los medios, por las personalidades que lo visitan, etc.) y concentrarme en los momentos ordinarios de este pueblo, es decir en la vida cotidiana de sus habitantes, como así también en el aspecto institucional del culto, prestando atención a la institución eclesiástica y sus especialistas religiosos², ya que percibí que había un entramado social que no había podido captar en la instancia anterior, puesto que en las fechas festivas dada la magnitud de visitantes es prácticamente imposible conocer la dinámica local, ya que ésta se ve totalmente alterada.

De este modo, en un primer momento me interesaba centrarme en el proceso de institucionalización del culto al “Santo de la Quebrada”, es decir, cuando se pasa del dominio privado de la familia Alcaraz a la Diócesis de San Luis en 1945 (luego de un largo conflicto judicial entre las partes), debido a que mientras realizaba mi investigación para la licenciatura el sacerdote del templo (hoy reemplazado) me manifestó una cierta “tensión”, “división” entre “la iglesia y el pueblo”. Según sus palabras, el pueblo siente que la iglesia “les robó” el santo. Eso me dio la pauta de que dicho proceso seguía teniendo injerencia en el presente, pero en aquel momento no tuve la oportunidad de ahondar más profundamente en el tema, ya que, como mencioné, mi trabajo etnográfico se concentró en los eventos religiosos y en la devoción. Es por ello que consideré que comprender ese proceso desde sus orígenes me daría indicios para entender ciertas lógicas, dinámicas y relaciones que se dan hoy en torno al santuario,

² A grandes rasgos considero bajo la figura del especialista religioso a aquellos agentes sociales que se preocupan por enseñar los “modos del buen vivir”, y que se instalan en el mercado de la producción de bienes y servicios a partir de mercancías de salvación donde lo trascendente se traduce como un plusvalor. Es allí, donde se encuentran rabinos/as, pastores/as, imanes, pais, maes, sacerdotes y religiosas, entre otros.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

entre la iglesia y sus agentes y los vecinos de la localidad (algunos descendientes de la familia Alcaraz, autoridades civiles, “frentistas”, etc.).

En esa línea comencé a trabajar en el proyecto de tesis en paralelo con la lectura del libro de Max Weber *Economía y Sociedad*, más precisamente el capítulo IX “Sociología de la Dominación”. La lectura del mismo me resultó relevante para mi temática de investigación, por lo que pude ir reajustando mis inquietudes a partir de la luz que echan los conceptos planteados por este autor, sobre todo en lo que refiere a la dominación carismática (basada en el carisma) y a la dominación hierocrática. De este modo, pude ver cómo por momentos este caso se asemejaba a un caso típico weberiano, en donde se refleja en el culto al “Santo Cristo de la Quebrada” un proceso de burocratización- racionalización y rutinización del carisma, como veremos más adelante.

Este ejercicio, si bien, me permitió darme cuenta que la noción del carisma podría ser un concepto clave a partir del cual podía estructurar el problema (ver marco teórico), debía seleccionar mejor el período histórico a estudiar, pues, si me quedaba solo con el momento en el que se da el cambio de titularidad de la familia a la institución religiosa, estaba construyendo un caso analítico más que un caso etnográfico. Es por ello, que decidí correr el recorte temporal al presente, y tomar dicho suceso como un antecedente histórico significativo. Esto me llevó a construir una nueva periodización. Así, pude diferenciar tres períodos por los que atraviesa el manejo del culto. Los dos primeros se corresponden con la periodización que venía haciendo (1850/60-1945; 1945-2014), solo que el segundo en vez de extenderse hasta el presente finaliza en 2014. Año en que se iniciaría una tercera etapa que llega hasta hoy, ya que es cuando se producen cambios significativos en el manejo del santuario. Por un lado, la llegada al pueblo de la congregación de religiosas extranjeras, la cual se instaló en la Casa de Retiros Espirituales, dependiente del santuario; y por otro, la salida del sacerdote histórico y el arribo en su reemplazo de un sacerdote perteneciente al movimiento de Renovación Carismática Católica. Es entonces, sobre este último período, que centraré mi investigación para la tesis de maestría, teniendo en cuenta, a su vez, que mi anterior pesquisa relevó etnográficamente hasta principios de 2014.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

En el transcurso de este proceso, otra lectura iluminadora llegó a mis manos, la tesis doctoral de Esther Hermitte “Poder sobrenatural y control social”, la misma me fue asignada como etnografía inspiradora en el Taller de Tesis II de la maestría. Esta obra no sólo resonó en mi investigación por el análisis de una sola comunidad (tal como sería en mi caso), por la temática abordada sumamente afín a mí tema de indagación: el carácter sobrenatural del poder, del control social y por ende de la autoridad, sino por la manera en que la autora logra una fructífera síntesis entre teoría y trabajo de campo, pasando de categorías académicas a categorías dialógicas (Guber 2013). En este sentido, Hermitte (1970) parte de un concepto teórico abstracto: el “control social”, pero logra redefinirlo en función de sus interlocutores y del material empírico. De igual modo, en esta investigación me propongo hacer un análisis del “carisma” poniendo en relación teoría y empiria. Para así, enriquecer las discusiones que giran en torno a esta categoría de análisis, a partir de situaciones reales dadas en el campo.

En resumen, la conjunción de estas distintas instancias, momentos y lecturas cruzadas me llevaron a la formulación de los objetivos de investigación, los cuales explicitaré a continuación y que darán forma a cada capítulo de la tesis.

Objetivos de la investigación

La tesis tiene como objetivo general analizar, a través de un abordaje etnográfico, la producción social del carisma (también entendido como prestigio, potencia, milagro, gracia, etc.) suscitada en torno al santuario de Villa de la Quebrada, entre los/as habitantes del pueblo, el santo patrono (Santo Cristo de la Quebrada) y los/as representantes de la institución religiosa local, poniendo foco en las tensiones, disputas y conflictos que aparecen en torno al mismo.

Asimismo, del objetivo general se desprenden otros objetivos más específicos que se intentaran resolver a lo largo de cada capítulo. En primer lugar, me propongo realizar una sociogénesis del poblado y del culto. Es decir, reconstruir el contexto socio-cultural, histórico y también el horizonte mitológico en el cual se inserta nuestro objeto de estudio. Así, analizaré el sistema de creencias que rige en este pueblo, poniendo el foco en la mitología, donde la leyenda de aparición tiene un rol fundamental en tanto “mito fundacional” tanto de la localidad como del culto. Asimismo, también haré una

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

periodización histórica, señalando los principales acontecimientos que afectaron tanto al pueblo como el culto a su santo.

En segundo lugar, explicitar la morfología social actual del pueblo de Villa de la Quebrada, es decir, la manera en que está compuesta su estructura social. En este apartado pondremos el foco en el “pueblo” (en sus habitantes), como actor social. Prestando atención a las distintas esferas sociales (social, política, económica). En donde veremos la relevancia que tienen las relaciones de parentesco y cómo estas impactan en la construcción social del carisma.

En tercer lugar, me propongo indagar la vinculación del carisma en relación a diferentes formas de construcción de la autoridad tomando como foco de análisis a la institución religiosa y los especialistas que actúan en Villa de la Quebrada. Para ello, se profundizará tanto en el análisis de los ritos de autoridad, como en las jerarquías, alianzas y disputas en torno al carisma que se dan en los actores que intervienen en los procesos institucionales de la vida religiosa.

Por último, me interesa analizar la especificidad y variaciones del carisma centrándome en el carácter sobrenatural y sagrado que rodea este concepto. En este sentido, pondré el foco del análisis en la figura carismática del santo. Por ello, ahondaré en diferentes dimensiones y relaciones que hacen a la naturaleza de este objeto. En relación con esto, me interesa rastrear las representaciones y prácticas nativas con respecto a las manifestaciones de lo sagrado que se dan en torno a esta imagen.

A su vez, el planteo del tema-problema de investigación me ocasionó una serie de interrogantes subsidiarios los cuales intentaré responder a lo largo de la investigación: ¿Cuáles son las diferentes nociones del carisma que circulan en torno al santuario de Villa de la Quebrada? ¿En quienes se encarna? ¿Cómo se relaciona con las distintas formas de construcción de autoridad? ¿Qué rol ocupa el santo en este entramado de relaciones? ¿Qué papel juega el parentesco en la trama social? ¿Qué cambios/continuidades se perciben a partir de la llegada de nuevos actores a la villa (nuevos vecinos, otros especialistas religiosos)? ¿cómo se manifiesta el carisma en el caso de los especialistas religiosos? ¿Cómo son las jerarquías, alianzas y disputas en cada uno de los espacios analizados? ¿qué relación guardan entre ellas?

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

Metodología

La metodología elegida para responder al problema de investigación se basó principalmente en el trabajo de campo etnográfico realizado entre 2016 y 2019. Entre las técnicas destaco la *observación participante* en distintas circunstancias, actividades y/o eventos dentro de la localidad de Villa de la Quebrada, a partir de los cuales elaboré mis propios registros de campo (Emerson, Fretz y Shaw, 1995). También utilicé como otra técnica de campo la información oral producida a través de *entrevistas antropológicas*. Otra de las técnicas que utilicé, es el análisis de las genealogías como fuente y como método de análisis histórico y antropológico, ya que, a través del método genealógico (Rivers, 1910) pude levantar las genealogías de mis informantes, no sólo para analizar las particularidades del parentesco en este poblado, sino que también me permitió analizar otros fenómenos como la pertenencia a un determinado clan o linaje, la herencia de la propiedad, en este caso del santo, como así también, me permitió analizar problemas más abstractos como puede ser la construcción social del carisma a partir de una base concreta.

Asimismo, para resolver los interrogantes de mi problema de investigación no solo fue necesario el trabajo de campo, sino también la consulta de diversas fuentes documentales. En este sentido, considero muy importantes los textos producidos por la población local, ya que a través de ellos puedo llegar a adentrarme en ciertas nociones y puntos de vista nativos, con respecto a diferentes temáticas. Por último, se consultó una amplia y variada bibliografía académica que fue fichada y separada por temas.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

CAPITULO 2

MORFOLOGÍA SOCIAL DE VILLA DE LA QUEBRADA

Introducción

En este apartado me interesa, por un lado, brindar una descripción sobre la comunidad actual de Villa de la Quebrada, prestando atención a su morfología y estructura social. En este sentido, prestaremos atención el rol de las relaciones de parentesco en la composición de esta comunidad, a la política, la economía, entre otras esferas relevantes. Esto es así, porque considero al caso en sí, como un fenómeno social total (Mauss, 2012), puesto que involucra todas las esferas de la vida social y no solo la esfera religiosa. Esto nos da la pauta de que el -campo religioso- de Villa de la Quebrada es difuso y no se concentra solo en la esfera de lo religioso.

Por último, se indicarán las variaciones estacionales por las que atraviesa Villa de la Quebrada, y que cambian la dinámica social del pueblo: una vinculada a la época del año, y la otra en función del calendario litúrgico.

El presente del pueblo: Estructura y Morfología social

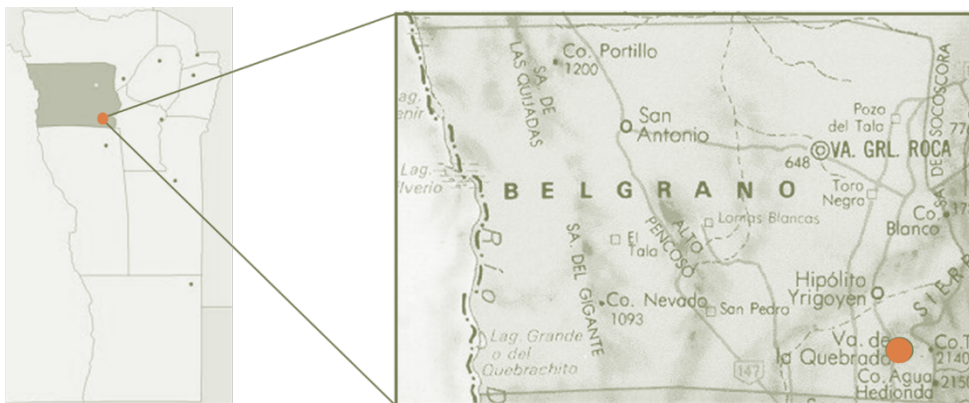


Imagen 6. Mapa de la Provincia de San Luis y localización de Villa de la Quebrada (Elaboración propia).

La localidad de Villa de la Quebrada se erige en un valle al pie de las “Sierras de SanLuis” a 38 km. al norte de la ciudad de San Luís, en el Departamento Belgrano. Se conecta con la misma a través de la Ruta Nacional N°146 y la Ruta Provincial N° 3 “Autopista 25 de Mayo”. Villa de la Quebrada cuenta actualmente con una población estable de alrededor de 700 habitantes, eran 523 según el último censo (INDEC, 2010).

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

El número aumenta aproximadamente 1500 personas, si se toma en cuenta el padrón electoral, en el que figuran individuos que tienen domicilio en Villa de la Quebrada, pero no residen de forma permanente allí. Del mismo modo, se suman votantes de los parajes rurales como: El Chañar, Los Molles, El Milagro, La Loma y Suyuque. Asimismo, es de remarcar que el crecimiento de Villa de la Quebrada viene siendo progresivo a partir de los últimos años, sobre todo a partir del “boom” inmobiliario que se dio en esa zona a partir de la extensión de la autopista “25 de Mayo” en el año 2013.

En cuanto a su diseño urbanístico la villa tiene una distribución clásica en damero, cuenta con alrededor de 30 manzanas, en su mayoría asfaltadas, donde todavía prevalecen gran cantidad de terrenos baldíos. El mayor núcleo habitacional y poblacional se concentra en torno a la plaza principal “Lucía Soler”, el cual es el punto neurálgico del pueblo. Frente a esta y sobre la calle “Tomás Alcaraz”, denominada así, en honor al fundador y descubridor del santo, se erige el santuario del “Santo Cristo de la Quebrada”, la “Casa de Retiros” y la entrada al calvario. En la calle perpendicular (Belgrano) se encuentra la municipalidad. Entre otros edificios e instituciones públicas, el pueblo cuenta con una escuela de educación primaria y secundaria (Escuela n° 306 “Zoilo Concha”), un centro de salud, un camping municipal, un club deportivo y un destacamento policial (Ver imagen 7).

Alejados de ese núcleo principal se encuentran construcciones más aisladas que se corresponden a nuevos residentes o casas de fines de semana, cuyos dueños, generalmente, son oriundos de la ciudad de San Luis o de otras provincias como: Mendoza, San Juan y Buenos Aires. En estos casos se puede ver una arquitectura más moderna y sofisticada que las construcciones que hay en el núcleo. En los últimos años, Villa de la Quebrada ha crecido considerablemente y ha recibido nuevos residentes que se instalan en el pueblo en busca de “tranquilidad”. Esto ha modificado el desarrollo urbanístico de la zona, como así también trajo una mayor demanda de los servicios básicos, provocando que en ocasiones estos sean insuficientes para abastecer a todos, como sucede, por ejemplo, con el agua potable.

Esta situación ha generado que se establezca una diferencia entre los pobladores entre “antiguos y modernos” (Carrasco Martínez, 2000) o como se distinguen ellos mismos entre “nativos”, “tradicionales”, “la gente vieja” “de antes” y “la gente nueva”,

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

“gente de afuera”, “porteños”. Los primeros remarcan que, con este crecimiento poblacional, la villa ya no es “tantranquila” como era antes cuando “todos se conocían”, donde “todo era más criollo”. Además, destacan que los nuevos pobladores desconocen la historia del pueblo, las tradiciones y las costumbres. A continuación, expondré una serie de relatos de vecinos/as del pueblo que dan cuenta de esta situación

“si, acá nomás está la gente vieja, de antes. Para alrededor usted ve las casitas lindas de la gente de afuera”. Rosa Molina vecina y comerciante de Villa de la Quebrada (70 años aproximadamente).

“Todos son porteños ahí, que han venido por la tranquilidad. Pero lo triste y lamentable es que no tienen idea lo que significa”. Juana Rojo, artesana y vecina de Villa de la Quebrada (50 años)

“Antes era más tranquilo, cuando nos conocíamos todos. Ahora no. Hay gente que uno no sabe ni dónde vive ni quién es”. Chavela Gomez, vecina y enfermera jubilada de Villa de la Quebrada

“Sí, sí. Porque la gente antigua era muy creyente: hacer las novenas, rezar y rezar. Veníanallá de las sierras todos los días con unos farolitos a la novena porque antes se hacía a lanoche Encerraban los chivitos en el corral y se venían a la novena y se volvían con el farolito. Y todo el día. Hasta que se hizo esto más grande, antes era chiquito. Ya le van a contar los más grandes que nosotros lo chiquito que era.” Carmen Rojo, Vecina de Villa de la Quebrada, integrante de la Legión de María. (53 años)

“Lo que pasa de esa gente que ya es muy tradicional, ya antes eran los más, ahora son los menos. Ha venido tanta gente de otras provincias que ya es como que el nativo cada vez está menos y lamentablemente, la mayoría de los casos el nativo ya no está. El joven tuvo que irse por problemas de vivienda, por problemas de trabajo, por problemas de salud”. Intendenta de Villa de la Quebrada Stella Maris Lobos (55 años)

“Hogar que vayas hay un santito. Acá es muy difícil encontrar un hogar que no tenga una imagen. Lo que falta es un poco más de devoción: venir a la misa, a confesar, comulgar. Eso es lo que se necesita. La gente, la tradicional de acá sí. El tema es la gente que vino. Lo cual yo pienso que le falta un poco de concientización. Usted sabe mejor que yo que la gente ahora vive creyendo en nada”. Juana Rojo, artesana y vecina de Villa de la Quebrada, miembro de la Legión de María.

“Ya no existe la gente de antes, están todos fallecidos” Mari Alcaraz, vecina y ex policía retirada (64 años).

“Mi tío Félix no tuvo hijos, gente como esa, ni naciendo de nuevo voy a encontrar, muy laboradora, ya no hay, la gente que vive en el campo hoy en día no cultiva la tierra, (...), pero ya la gente no hace eso, uno ve los campos vacíos que no tienen ninguna plantación, la gente no se dedica a nada, como que se ha perdido todo, ha cambiado totalmente. La gente de antes trabajaba mucho, se hacía todo en la casa, desde el pan casero, todo artesanal”. Juana Lara Alcaraz, vecina y comerciante de Villa de la Quebrada (50 años aproximadamente).

Este escenario nos lleva a pensar tal como planteaba Elías y Scotson (2015) para

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

la comunidad de Winston Parva en la relación entre “establecidos y forasteros”, puesto que se percibe una clara división entre, por un lado, un grupo establecido desde antaño, y, por otro lado, un grupo más reciente de residentes cuyos miembros son tratados como “nuevos”, “de afuera” por el grupo establecido. A su vez los establecidos responsabilizan a este grupo de ciertos cambios en la villa, como la pérdida de tranquilidad, de seguridad, de algunas costumbres, creencias religiosas, e incluso la propia identidad. En este sentido, parafraseando a estos autores coincidimos en que los establecidos de Villa de la Quebrada de algún modo están convencidos de que dichos forasteros carecen de ciertos valores, del carisma de grupo distintivo, que este grupo hasta ahora dominante se atribuye a sí mismo (Elías- Casquete 2003:220). Ceriani Cernadas (2014), sostiene al respecto que el -carisma de grupo- “representa la autoimagen de una figuración social, que, en vínculos de poder interdependientes con otros conjuntos sociales, se presenta a sí misma como portadora de una humanidad superior” (p.12). Ante este sentimiento local de pérdida de la “esencia del quebradeño” el municipio celebra desde 2012 el “Festival del Hachero”. El mismo tiene por finalidad, reivindicar y recuperar la identidad tradicional del quebradeño, al “*nativo de los orígenes*”, cuya esencia se vincula al oficio que, antiguamente, desempeñaban la mayoría los hombres del pueblo como: leñadores o “hacheros” como comúnmente se los llama, y que además tiene una fuerte vinculación con el hallazgo del cristo. En relación a este asunto, la intendenta Stella Maris Lobos expresaba lo siguiente:

“La idea o el espíritu de ese festival es, nosotros lo que veníamos buscando era no perder la identidad. Cuando vimos de que está viniendo mucha gente de otro lado, dijimos se nos está perdiendo la esencia de todo eso de lo que hablé: de las familias, de las grandes familias, que todos eran Alcaraz de Alcaraz. Empezamos a hacer historia y dijimos, empezamos a buscar los mayores, a preguntar cómo vivían antes. Dicen nosotros hachábamos, nuestro medio de vida. Mi suegro por ejemplo, dice hachábamos en el campo. (...). (...) buscando esa historia que estaba como perdida, como olvidada y dijimos volvamos a las raíces, busquemos la identidad. Y eso nos llevó a ver que los primeros habitantes o la esencia del quebradeño era hachero”.

“Por eso en la rotonda está el monumento al hachero que lo hizo un escultor que trabaja en madera. Y está ahí en homenaje al hombre, al nativo de la Villa. El nativo de la Villa en los principios, en los primeros tiempos y porque la historia dice que cómo lo encuentran al Cristo”.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

Vemos en estos testimonios cómo hay una clara intencionalidad de reconstruir la identidad del nativo, a partir de hacer una selección y un recorte específico de la historia del pueblo, resaltando un oficio en particular, es decir, que hay una “invención de la tradición” (Ceriani Cernadas, 1999), que permite volver a vincularse con el mito de origen del pueblo.

En este sentido, podemos decir que, la especificidad de la operación carismática que propone el grupo de los “establecidos” de Villa de la Quebrada -para justificar en parte el sentimiento y la autoimagen de superioridad - no es un acto completamente libre. Es el resultado de una tarea sutil de invención en base a las reglas, los cánones y recursos que habilita una memoria religiosa (Elías 1998 en: Algranti 2014: 68).

El grupo de los “establecidos” está conformado por un núcleo de familias tradicionales, que están ligadas al pueblo desde hace varias generaciones. En este sentido, podemos ver y analizar a la sociedad de Villa de la Quebrada, tal como hace Ferreiro (1999) para algunas sociedades de la Argentina colonial. Si bien existen claras diferencias temporales y el tipo de sociedad a la que refiere el autor se vincula a la conformación de las élites locales de las provincias; en Villa de la Quebrada, podemos ver cómo operan algunas prácticas y categorías a un nivel micro, donde lo que está en juego no son grandes riquezas, ni cargos en el Cabildo, sino un “prestigio” vinculado al nombre y a la antigüedad del arraigo de una familia en este pequeño poblado (Campbell 1964).

De esta forma, hay algunos elementos que nos sirven para entender cómo está organizada esta sociedad en la actualidad. Tal como señala Ferreiro (1999) para la sociedad jujeña del siglo XVII, ésta sociedad es controlada y organizada por un grupo pequeño de familias, tal es así, que la mayoría de los intendentes del pueblo han surgido del seno estas familias. Este grupo central está constituido por los vecinos más antiguos que se corresponden a un determinado número de familias que en la jerga local a veces denominan como “tribus”. Del mismo modo, utilizando, metafóricamente, las denominaciones propias de las formas de *organización tribal*, se suele denominar a “caciques”, a figuras destacables dentro de estas familias y que tuvieron un rol importante en la historia del pueblo, como, por ejemplo: “(...) *Don Eliseo Becerra, así se llamaba uno de los caciques de acá de la Villa*”, quien donó un predio, que hoy lleva

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

su nombre, al municipio.

Entre las familias se destacan: “Los Alcaraz”, “los Rojo”, “los Herrera”, “los Gómez”, “los Becerra”, “Los Sosa”, “Los González” y “Los Garro”, siendo “los Alcaraz” o “los Alcaraces”, como se los suele llamar, el grupo de parentesco más numeroso. También se menciona a la “Familia Albornoz”, y últimamente, puede incorporarse dentro de este núcleo a “los Woronko”, si bien esta última se afincó en la Villa hace sesenta años y recientemente ha establecido alianzas matrimoniales con las otras familias, ha sabido tejer otro tipo de redes y acceder a un lugar destacable dentro de la población local. Estas familias están vinculadas entre sí, conformando una gran red, por lazos de sangre (consanguinidad), alianzas matrimoniales (parientes afinales) o parentescos ficticios (como el compadrazgo). *“Todos se casan entre sí. Nunca podés hablar en contra de nadie acá porque todos son una sola familia”*, sostiene Ana Woronko una vecina. En este sentido, también podemos establecer un paralelismo, a pesar de que se trata de sociedades y contextos muy diferentes, con lo que planteaban Fortes y Evans Pritchard (1979:80) en relación a los tipos de sistemas políticos africanos. En un punto, podemos identificar en el caso de Villa de la Quebrada que existe, en un primer momento, una sociedad basada en el parentesco y luego, una sociedad basada en el linaje.

Entre las alianzas matrimoniales es muy común el matrimonio dentro de un mismo grupo familiar (consanguinidad), dando combinaciones de cónyuges con el mismo apellido, por ejemplo: “Alcaraz de Alcaraz” o entre dos grupos familiares determinados como sucede entre “los Herrera” y “los Rojo”. Esta situación, está en cierta forma naturalizada entre los habitantes del pueblo, y se refieren a ella a través de chistes; aunque ante alguien “externo” puede generar cierto pudor o vergüenza. Los casos de alianza consanguínea en algunos casos se justifican aclarando que, en realidad, no hay un parentesco de sangre, sino que uno de los integrantes de la pareja es fruto de una -adopción³-. Es decir, que una persona fue o es “criada” por una familia, pero no es hijo legítimo, “biológico” de esta. En la comunidad quebradense son numerosos los

⁴² En general, en las sociedades occidentales marcan una clara distinción legal entre la paternidad asumida (el cuidado paterno a otros) y la adopción (el acto legal de asumir responsabilidad paterna por un menor nacido de otros padres “como si” fuese un hijo propio. No obstante, en muchas sociedades tales distinciones legalistas tienen poco o ningún sentido (J. Goody, 1976:66-85 en: Barfield, 2013:4)). Tal como sucede en el caso de Villa de la Quebrada.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

casos de los “hijos de crianza”, a los cuales en su mayoría se les otorga el apellido de la familia criadora, pero se establece una diferencia con los hijos legítimos sólo en determinadas circunstancias, ya que, en general, estas adopciones entran dentro del sistema de parentesco, y adoptan el modelo de la relación biológica (Parkin-Stone 2007).

“(…) acá mi mamá sabía decir cuando murió, acá hay siete tribus decía: Herrera, Becerra, los Alcaraz, los Sosa, los Rojo, todos son emparentados. No sé si están casados entre primos, entre sobrinos”. Ana Woronko, vecina y comerciante de Villa de la Quebrada.

“Hay muchos que son Alcaraz de Alcaraz. Y bueno lo mismo que Herrera de Herrera o Herrera de Rojo o Rojo de Herrera”. Chavela Gomez, vecina y enfermera jubilada.

“La madre es Rojo. La Carmen es Rojo de Herrera. La madre de la Carmen es Herrera de Rojo. La señora de Severo Rojo decía: parece que no hay más que Rojo para los Herrera y Herrera para los Rojo” (Chavela Gomez, vecina y enfermera jubilada de Villa de la Quebrada, esposa de Lucio Alcaraz.

“Acá siempre se respetan los parentescos”. Mari Alcaraz, ex policía jubilada, descendiente de Tomás Alcaraz.

“Nosotros nos respetamos como parientes, porque ella fue criada por la tía”. Mari Alcaraz, ex policía jubilada y vecina de Villa de la Quebrada.

La familia Alcaraz

Como bien mencionamos la familia Alcaraz es el grupo de parentesco más numeroso de la villa, gran parte, por no decir la mayoría de su población pertenece o está emparentada al mismo. *“Sí, todos son Alcaraz por algún lugar”* manifestaba Ana Woronko, una vecina del pueblo. Del mismo modo, Chavela Gómez otra vecina recordaba: *“El tío Sinforiano, el esposo, el papá de Mari, sabía decir: allá en la Villa de la Quebrada el que no es Alcaraz, enseguida sale siendo de Alcaraz”*. Juana Lara Alcaraz, otra vecina y comerciante de la villa comentaba al respecto *“es una familia muy grande, los ancestros, después están los hijos, los nietos, los bisnietos. Alcaraz es una familia muy grande, yo soy Alcaraz por parte de mi mamá y Lara por papá”*.

Es por ello, que dicho apellido se asocia de forma directa al lugar geográfico, a Villa de la Quebrada, incluso así es reconocido en la ciudad de San Luis *“Acá, cuando usted dice Alcaraz, ah, usted es de la Villa de la Quebrada”* (Chavela Gomez). Asimismo, la mayoría de los terrenos, los “baldíos” del pueblo, muy requeridos para la fiesta patronal y ahora también por el mercado inmobiliario, son propiedad de los Alcaraz.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

A su vez, vale aclarar que dentro de “los Alcaraz” podemos distinguir dos ramas: los que descienden de manera directa del fundador del pueblo, Tomás Alcaraz, y los que descienden de otra, que posiblemente haya sido pariente de Tomás Alcaraz, aunque no hay documentación fehaciente. *“Claro, por ejemplo, mi suegro era de unos Alcaraz para el norte. Toda esa tribu de Alcaraz eran del norte, de acá como a 3 kilómetros para allá”*. (Chavela Gómez de Alcaraz, vecina de Villa de la Quebrada). *“Porque hay dos familias Alcaraz, algunas son parientes y otras no por más que tengan el mismo apellido”* (Juana Rojo, vecina de Villa de la Quebrada).

A los primeros esto les otorga cierto “prestigio” y legitimidad para hablar de algunas cuestiones, ya que al consultar entre los pobladores por los orígenes del pueblo y la historia del santo me recomendaban hablar con personas mayores, aunque remarcaban que “de los viejos no queda nadie”, o con los “descendientes directos” como si estos fueran los depositarios del saber legítimo de la historia del santo y del pueblo.

A medida que fui entrevistando a “los descendientes” fui reconstruyendo la genealogía de esta familia. La cual, ya había sido confeccionada, en gran parte, por sus propios miembros hace unos años atrás. Más precisamente en 1998, Cruz Funes una descendiente, reconstruyó un modelo de árbol genealógico de la familia Alcaraz, que llegaba hasta la tercera generación (Ver ilustración 7). En esa ocasión, según me relató “Mari”, otra descendiente, se descubrieron unas placas conmemorativas en la iglesia, y se realizó una gran reunión y baile en la plaza, que congregó a “Los Alcaraz” y a otros vecinos del pueblo. Asimismo, “Mari” me proporcionó una copia de aquel árbol. Hecho que fue crucial para mi investigación, ya que, me economizó tiempo de trabajo en la confección de las genealogías; me ayudó a comprender la compleja trama de parentesco de esta familia; a la vez que me sirvió para rechequear y comparar la información oral que me daban mis informantes. En este sentido, noté que en algunas ocasiones cuando me aseguraban que en realidad no eran parientes (de los Alcaraz que descienden de Tomás Alcaraz), finalmente, resultaban siendo, ya que encontraba a sus antepasados en el árbol. Esta omisión a veces se debía a que privilegiaban una sola vía (generalmente la paterna), cuando en realidad el parentesco directo con este ancestro era por vía materna, también podía significar evitar hablar de consanguinidad. Del mismo modo, gracias a la base que me dio este diagrama, pude completar algunas ramas (las de mis entrevistados/

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

as) con las siguientes generaciones descendientes, algo que era muy valorado e incluso requerido.

En este proceso, pude captar tal como señalaba W.H.R Rivers (1910), la importancia de los relatos genealógicos y los *pedigrees* en este pueblo. Pues, como vemos, sus pobladores conservan una rica información tanto oral como escrita relativa a sus ancestros (Boixados 2004:8). Justamente, el conocimiento preciso de la genealogía, así como el carácter moral y la conducta de cada familia son elementos en los que se basa la jerarquía de prestigio en Villa de la Quebrada (Campbell 1964).

Boixados (2004) sostiene que en la cultura occidental las genealogías siguen estando enraizadas en la elaboración de las tradiciones familiares y en los procesos de construcción de identidades a lo largo del tiempo. De esta forma, las genealogías esquematizadas en diagramas (por ejemplo, el árbol) permiten visualizar las relaciones de parentesco más significativas (Boixados 2004: 8). En función del análisis del árbol y los relatos genealógicos, se puede considerar a “los Alcaraz” como un linaje, puesto que conforman un grupo de descendencia basado en la procedencia de un antepasado común, en este caso de Tomás Alcaraz. Si bien predomina la descendencia por vía masculina (agnaticia) “patrilinaje”, también en algunos casos se privilegia la vía femenina (uterina) “matrilinaje”, lo que nos habla, más bien, de un sistema cognaticio de descendencia, es decir, por ambas vías (Parkin-Stone 2007; Barfield 2013). Asimismo, entre los “Alcaraz” es donde se han dado la mayor cantidad de casos de adopciones o “hijos de crianza”, como describimos, anteriormente.

“Bueno, la madre tuya la criaron los que encontraron el Cristo... La madre de él fue criada porque no era hija, la crió un hermano o un tío del que encontró el Cristo. Bueno, de la familia. La madre de él era de la familia de los que encontraron el Cristo. Yo soy pariente, pero por otro lado”. Chavela Gomez, enfermera jubilada, vecina de la villa casada con Lucio Alcaraz.

“(...) crió un hijo varón mi abuela. Un hijo varón que se lo dieron sin papeles y sin nada pero lo reconoció. Ese varón, era como yo, ellos lo reconocieron; cosa que a mí no porque no teníamos el mismo apellido. Él se llamaba, viene a ser el abuelo del papá de la Margarita, se llamaba Hipólito Alcaraz y venía de una familia Saá, según lo que decían mis abuelos y mis tíos. Pero ellos heredaron como hijos todo porque los criaron con papel y todo”. Susana Olguin de Palmiotto (hija de crianza, bisnieta de Tomás Alcaraz, nieta de Liboria Alcaraz

“Lo que pasa que al papá de mi mamá tendría que haber sido Saá, sino que lo reconocieron los Alcaraz pero ella es Alcaraz por circunstancias nada más pero porque el papá de ella tendría que haber sido Saá. Así hay varios acá que los han criado

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

los Alcaraz”. Mari Alcaraz, ex policia jubilada, vecina, bisniesta de Tomás Alacraz.

A su vez, en los relatos se establece una relación de parentesco con el propio santo, dando lugar a relaciones de parentesco espiritual o simbólico con un ancestro de carácter mítico o sobrenatural. En este sentido, los Alcaraz se reconocen o son reconocidos como “descendientes” o “parientes del cristo” (Parkin-Stone 2007; Guerreau-Jalabert 1990). Tal es así, que en la representación del árbol genealógico que se confeccionó de la familia en 1998, se incorporó junto a sus ramas una imagen del “Santo Cristo de la Quebrada”, poniendo en relación a este grupo de parentesco con un personaje de carácter sagrado. Junto a la imagen se lee la siguiente leyenda “Tomás Alcaraz descubridor del Cristo en 1871. Año en que funda Villa de la Quebrada” (Ver imagen 7).

Por otro lado, dentro de este grupo familiar es donde encontré la mayor cantidad de casos de alianzas consanguíneas, es decir, de relaciones y matrimonios entre primos en distintas generaciones. Lo que significa que al momento de armar la genealogía de un individuo y/o una pareja de forma ascendiente, es decir, teniendo en cuenta sus antepasados directos, ya sea siguiendo solo una línea (paterna o materna) o ambas, éstos no aumentan, como se supondría, en una progresión aritmética, para el primer caso, o en una progresión geométrica, para el segundo, sino que se produce un cuello de botella, ya que se comparten varios ancestros. Esta situación a veces era señalada con bastante naturalidad en las entrevistas, en otras oportunidades era mencionada con cierto pudor y me advertían que si seguía investigando la genealogía iba a encontrar “*algunas cosas complicadas*”, mientras que, en otras, directamente, me fue ocultada y los vínculos consanguíneos me fueron develados recién después de varias visitas y consultas sobre la genealogía y la historia familiar, cuando el -tabú del incesto- se había superado. Más precisamente, cuando había ganado la confianza de mis entrevistadas y entrevistados. En este sentido, destaco la importancia del uso del método genealógico, ya que como señalaba Rivers (1910) infunde en el investigador confianza en su informante, a la vez que transmite confianza al entrevistado acerca de su entrevistador, poniendo a los dos en un plano más o menos igual.

“El papá de Mari decía ser nieto del que encontró el Cristo. La mamá de Mari también es Alcaraz. (...)” Porque es la hermana de mi suegro. Por ejemplo, haciendo una mezclabárbara, la abuela, la mamá de la mamá de Sergio es Alcaraz

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

porque ella es Alcaraz, es la hermana de mi suegra. Y el papá de Sergio es Alcaraz y es hijo de la hermana de mi suegro. Es un enredo bárbaro”. Stella Maris Lobos, Intendente de Villa de la Quebrada.

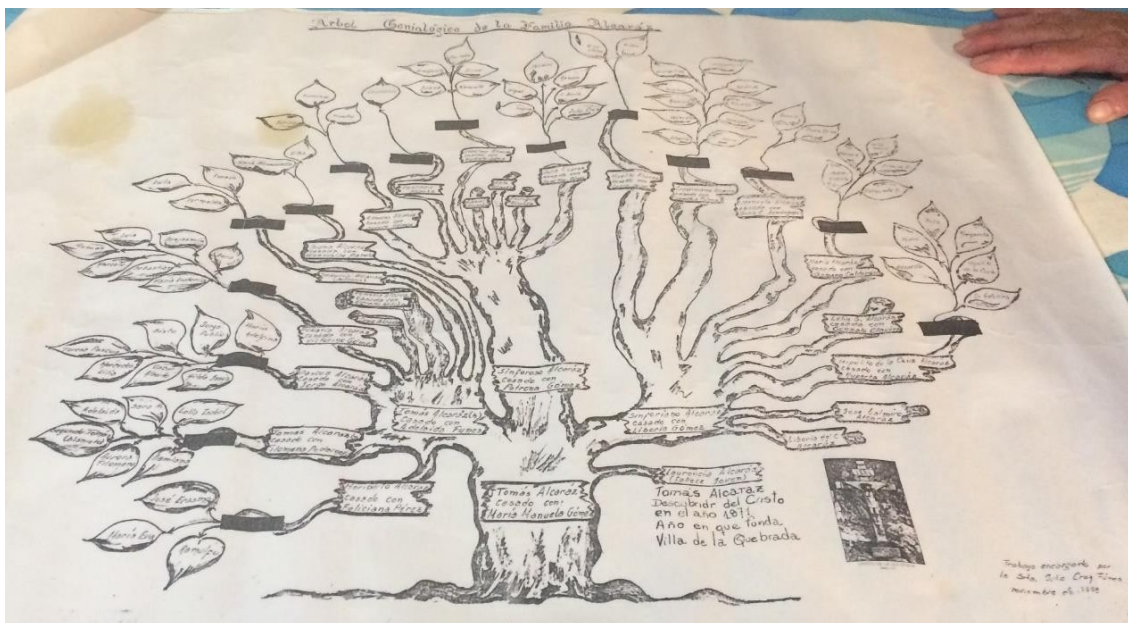


Imagen 7. Árbol genealógico confeccionado por la familia Alcaraz en 1998 (Fuente: Fotografía de la autora).

“Los Alcaraz” y su vínculo con lo sagrado

La familia Alcaraz, tal como supo hacer la aristocracia castellana, logró integrar lo religioso dentro de su sistema cultural (Carrasco Martínez, 2000). En primer lugar, a partir de considerar su estirpe en función de su vinculación directa con el “Santo Cristo de la Quebrada”. Se percibe una intención de asociar la memoria del linaje con lo sagrado hasta por ejemplo monopolizar algunos espacios de culto. Entre las múltiples formas que adquiere esta actividad se destacan la construcción de panteones y capillas, que expresan de manera eficaz el mensaje de sacralización de la familia (Carrasco Martínez, 2000:233). A su vez dicho autor, en su análisis sobre el linaje Mendoza en Guadalajara durante los siglos XV y XVI, sostiene que la capitalización de los símbolos y de los espacios religiosos, eran signos visibles de la fama familiar o individual ante los ojos de los fieles y vinculan el prestigio de la nobleza con las verdades de la fe (2000: 235). La familia Alcaraz, en este sentido, puede entenderse como si fuera un linaje noble, ya que adopta ciertas prácticas que son propias de uno. Sus integrantes no solo son reconocidos por el hecho de haber descubierto el santo y haber fundado el

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

pueblo, sino también por haber sido sus primeros “dueños” y por haber construido la primera capilla. Hechos que están integrados en el discurso de la fama de su linaje. De esta forma, “los Alcaraz” lograron capitalizar tanto el poder de este símbolo religioso, la imagen del santo, como el espacio de culto (la capilla) que le habían construido. Es así que, siguiendo a Godelier (1998) dichos bienes se tornan en inalienables porque constituyen una parte esencial de la identidad de este clan." Los distinguen entre sí, marcan sus diferencias y éstas componen, precisamente, una jerarquía” (Godelier 1998:172).

Asimismo, otro comportamiento que se puede analizar vinculado al hecho de ocupar una posición social privilegiada (como la que pueden tener los nobles, los grandes señores, los gobernantes, etc.) se relaciona con las relaciones de patronazgo que se daban entre el santo, “los Alcaraz” y los devotos (Ver: Campbell, 1974; Pitt Rivers 1989, Carrasco Martínez 2000). De esta forma, la familia Alcaraz por su posición social, por su vinculación directa con el santo y su “tesoro”, se encontraban capaces de ejercer *patrocinio* o *patronazgo* con los vecinos de Villa de la Quebrada y con los devotos del santo que se acercaban a pedir ayuda. El mismo consistía en brindar una ayuda material al vecino/devoto/ “cliente” que así lo requería. En esta relación el patrón se encontraba en condiciones de dar más de lo que el cliente podía devolver (Campbell, 1964). En este caso, el patrón, en tanto miembro de una familia dominante (“Los Alcaraz”), prestaba dinero proveniente del “tesoro del santo” y en nombre de éste. El receptor por su parte se comprometía con el tiempo a devolverlo de alguna forma (aunque no necesariamente tenía que ser con dinero, sino que podía devolverlo de otra manera), para no caer en la ingratitud.

De esta forma, vemos que también en las relaciones de patronazgo opera una lógica de don y contradon, en donde se hacen presentes las obligaciones del dar, recibir y devolver (Mauss 2012). De algún modo, el patrón, por su posición, tiene la obligación de dar, el cliente la obligación de recibir y de devolver, ya que un incumplimiento del pago por el favor concedido podría significar algún tipo de castigo, en este caso llevado a cabo por el propio santo.

(...)Entonces la abuela dice yo te voy a pagar el estudio. El día que puedas, tengas, porque esta plata no es mía, es del santo. Mi abuela venía, le dejaba limosna, plata. La abuela tenía un cofre grande. Gente que venía de Mendoza. Venían y decían:

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

“Liboria, me va mal con la cosecha y necesito 30 pesos”, en ese tiempo no había ni miles. “¿Usted me la prestaría?”. “Te la va a prestar el santo, pero vos o me devolvés la semilla o me devolvés la plata”. “No, le vamos a devolver la plata”. “Si vos no le devolvés al santo, te la va a cobrar”. Nunca les cobraba pero volvía la plata. Era un ir y un venir, cosa que el cura no lo hacen. (Susana Olguin de Palmiotto, docente jubilada nieta de Liboria y Sinfiorano Alcaraz).

De esta forma, vemos que la institución del patronazgo ayudaba a mantener la solidaridad del grupo, dado que “cuando la mayoría de la comunidad puede acudir a un patrono en tiempo de necesidad, tal sistema refuerza la integración del pueblo como un todo (Pitt Rivers, 1989: 220). Sin embargo, este sistema solidario se corta cuando la capilla, el santo y por ende su “tesoro” pasa a manos de la institución religiosa, ya que la iglesia a pesar de haber adquirido estos bienes no continúa y no ejerce su rol de patronazgo, lo que provoca que se debilite la confianza en dicha institución.

Por otro lado, otra de las formas ensayadas de la nobleza que encontramos en la familia Alcaraz, se vincula con lo funerario. Más precisamente, en el poder de elección de un espacio religioso concreto, como la capilla para albergar los restos de los parientes. Esta situación queda en evidencia al momento de elegir donde sepultar los restos de los “últimos dueños del santo”: Sinfiorano y Liboria Alcaraz. Aunque vale aclarar que, la elección de la capilla como lugar de enterramiento, más allá de proyectar la memoria de los finados y reforzar la imagen del linaje (Carrasco Martínez 2000:236), pareciera ser, en ese contexto, una respuesta o una estrategia de prolongación de prestigio después de la muerte, frente a los avances de la institución eclesiástica para controlar el culto y la capilla. En este sentido, hay que tener en cuenta que no era una actitud frente a la muerte y/o una práctica habitual de la familia, ya que, incluso el fundador del pueblo y “descubridor” del santo, Tomás Alcaraz, fue enterrado en el cementerio del pueblo.

Así, a diferencia de lo que ocurrió, por ejemplo, en el enterramiento de Pedro de Mendoza en Guadalajara, el enterramiento de descendientes de Tomás Alcaraz, al interior de la capilla lejos de generar una relación estrecha entre la iglesia y este linaje, con el tiempo se convirtió en motivo de conflicto. Años después, cuando el Obispado estaba al frente del santuario, se intentó quitar los restos del matrimonio Alcaraz del interior del mismo, a razón de realizar reformas en el templo. Sin embargo, fue impedido por sus descendientes, tal como me comentó la señora Susana Olguin de Palmiotto (nieta de Liboria Gómez de Alcaraz).

Ruffa, María Julieta. "Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)". Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

Organización política

En cuanto a su organización política, el gobierno local, es decir, el municipio está a cargo de un intendente comisionado⁴ elegido por voto popular. El radio que abarca, actualmente, este municipio no solo incluye al pueblo de Villa de la Quebrada sino a otros parajes rurales como: Los Molles, El Chañar, El Barrial, Pozo del Tala y El Milagro. Como bien anticipé en un apartado anterior, la mayoría de los y las intendentas de este pueblo pertenecen o pertenecieron al núcleo de familias "tradicionales" de la villa. En este sentido, retomando a Fortes y Evans Pritchard (1980), vemos que, en Villa de la Quebrada al tratarse de una sociedad muy pequeña, la unidad política engloba a un grupo de personas que se hallan relacionadas entre sí, por lazos de parentesco; es por ello que las relaciones políticas coinciden con las relaciones de parentesco, y podríamos decir, que prácticamente, la estructura política y organización de parentesco son una y la misma cosa. Sin embargo, por el recorte que tiene esta tesis, no ahondaré más en profundidad este asunto, pero será considerado como una posible línea de investigación futura.

El primer intendente de la localidad fue Ibrahim Alcaraz (1945), la lista continúa con Ruperta Alcaraz de Alcaraz (1965), Vicente Sinforiano Alcaraz, Nicolas Palmiotto (1976 de facto), Carlos Brawner; Rosa Fernández de Woronko (1983-1991), Deoniso Jorge Gómez (1991-1995), Juan Alberto Ochoa (1995-1999), Mario Rojo (1999-2007), Mario Ignacio Alcaraz (2007-2011) y Stella Maris Lobos (2011-2019).

Al momento de llevarse a cabo el trabajo de campo, se encontraba en el cargo bajo su segundo mandato, la Sra. Stella Maris "Pelusa" Lobos, representante del Partido Justicialista, desde diciembre de 2011 con vigencia hasta diciembre de 2019. Es oriunda de la Provincia de Mendoza y es la esposa de Alberto Humberto Alcaraz⁵, descendiente directo de Tomás Alcaraz.

Asimismo, a nivel político se perciben fuertes tensiones entre los habitantes del

⁴ Según la Constitución Provincial de San Luis en su Art. 251: "En los centros urbanos de hasta 800 habitantes el gobierno municipal es ejercido por un intendente comisionado elegido por el pueblo a simple pluralidad de sufragios...".

⁵ Siguiendo la línea paterna es bisnieto de Tomás Alcaraz, nieto de Hipólito de la Cruz Alcaraz y Ruperta Alcaraz hijo de Gerardo Humberto Alcaraz y Lelia Isabel Alcaraz.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

pueblo, “Yo de los años que tengo nunca se vio la división política que hubo ahora; nunca. La división, la desunión” decía Lucio Alcaraz, un vecino. Estas se acentuaron luego de las últimas elecciones en donde las campañas fueron “muy duras” y con fuertes acusaciones (políticas, morales, familiares) entre los candidatos, principalmente entre Carlos Woronko y la actual intendenta. Tal es el enfrentamiento entre estos dos vecinos que incluso los medios locales se han hecho eco de la situación y dedicado notas al respecto titulando: “*Villa de la Quebrada: pueblo chico, infierno grande*”.⁶ Un momento ilustrativo en este enfrentamiento, y que da cuenta, sobre todo, de la disputa por el honor y el prestigio del nombre, se dió en 2013 cuando la intendenta Lobos remodeló las obras de la plaza, confeccionadas por Carlos Woronko durante la gestión de su madre (Doña Rosa Woronko). Puntualmente, le quitó “las alas” que sobresalían del busto de “Lucía Soler” y que formaban una suerte de “W”, emblema del apellido de la ex gestión. “Mi mamá está triste todo el día y dice: por qué me hicieron esto si yo no he hecho daño a nadie (...) Es un daño moral el que se quiere hacer”, confesaba Ana Woronko a un medio local.⁷

A su vez estas tensiones políticas se trasladan a otras instituciones locales, generando divisiones, como, por ejemplo, entre los dirigentes del Club de Fútbol local “Sportivo Palermo Molina”, o entre las agrupaciones gauchas, cuyos miembros son los “portadores” del Cristo, durante la procesión que se realiza en la Fiesta patronal de mayo. A raíz de estas disputas, la agrupación “Santo Cristo de la Quebrada”, se dividió y se conformó una nueva facción denominada “Agrupación Tomás Alcaraz”.

Por otro lado, es de destacar el rol que han ocupado las mujeres en la política de Villa de la Quebrada. En contraste con lo que sostienen la mayoría de los estudios sobre comunidades tradicionales pequeñas (Ver Campbell 1964, Pitt Rivers 1989), en donde hay una marcada división de los sexos, en la cual el rol de la mujer se vincula a la esfera privada e íntima. En Villa de la Quebrada, las mujeres también forman parte de la esfera pública, llegando a ocupar lugares de relevancia dentro de la sociedad local. Tal fue el caso de Liboria Alcaraz, conocida como la “última dueña del santo”, e incluso dentro

⁶ Fuente: <https://mireinomireglas.wordpress.com/2018/08/20/villa-de-la-quebrada-pueblo-chico-infierno-grande/> (Levantado el 29/2/19).

⁷ Fuente: <http://notinogo.blogspot.com/2011/10/villa-de-la-quebrada-fuerte-repudio-por.html>

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

del poder político local como comisionados municipales desde hace varias décadas. La localidad hasta 2019 ha tenido tres intendentas mujeres siendo Ruperta Alcaraz, la primera intendenta mujer de la Provincia de San Luis, en 1965. Fecha significativa incluso a nivel nacional. Luego estuvo Rosa Woronko entre 1983 y 1991, mencionada como una de las personas más “respetada”, “querida” y “carismática” del pueblo. Su mandato hasta el día de hoy es recordado, por la cantidad de obras que realizó para el pueblo y por su fuerte enfrentamiento con el Obispado de San Luis, que inclusive llegó hasta su excomunión de la iglesia. Por último, Stella Maris “Pelusa” Lobos, la actual intendenta.

Economía

Villa de la Quebrada fue considerada, hasta hace algunos años, como una población netamente rural, la mayoría de sus habitantes eran pequeños productores y vivían de la cría de ganado caprino, de la venta de leña o eran peones rurales. Actualmente, gran parte de la población está conformada por jubilados/as, mientras que dentro de la población activa hay empleados públicos en la municipalidad, la policía, la escuela y el centro de salud. Entre las principales profesiones independientes encontramos: maestras/os, enfermeras/os, artesanos/as, comerciantes y pequeños empresarios/as gastronómicos.

Asimismo, la falta de trabajo (desempleo) es un problema y un tema recurrente en el pueblo. Principalmente, para los y las jóvenes que terminan el ciclo escolar, ya que una vez finalizados los estudios deben abandonar el pueblo en busca de mejores oportunidades, ya sea laborales o para continuar con los estudios superiores. Esta situación se apaciguó en el año 2017 con la implementación de un plan social proveniente del gobierno provincial denominado “Becas de la Juventud” que otorgaba becas a jóvenes entre 18 y 30 años por una suma de 7500 pesos. Esto hace que muchos jóvenes del pueblo puedan permanecer en la villa un tiempo más.

“Ahora porque tienen el plan ese. Hay mucha gente trabajando pero que están con esos planes sociales que les dieron a miles y a miles. Sino habría mucha menos gente. Antes la gente que había vendía ganado, vivía de eso: del campo y la leña. Después empleados eran pocos”.

Pero sin duda, el motor económico y la mayor fuente de ingresos y trabajo

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

para el pueblo es la fiesta patronal de mayo, como veremos en el siguiente apartado.

Variaciones estacionales en Villa de la Quebrada

Recientemente presenté a grandes rasgos la morfología general de Villa de la Quebrada, es decir, lo que considero sus características constantes, pero este pueblo y sus habitantes sufren algunas variaciones en su morfología según las estaciones y principalmente, en función del calendario religioso local.

En el primer caso, notamos una diferencia entre invierno y verano, ya que, en esta última estación el pueblo es más visitado por turistas y por familiares de los vecinos, muchos de ellos oriundos de la villa, pero que, por diversas circunstancias tuvieron que emigrar del pueblo. A su vez, muchas de las personas que tienen casa en Villa de la Quebrada pero que no residen allí, pasan la temporada de veraneo en la localidad, haciendo que la población aumente. En los días de verano la atracción más importante sobre todo para los más jóvenes y las familias con hijos pequeños es ir a pasar la tarde al “balneario”, más precisamente al Camping Municipal “Los Aromitos” que cuenta con tres piletas de natación. Es por ello que, para el municipio diciembre, es una fecha importante, porque se inaugura la “temporada de verano”. La misma implica un mayor movimiento de personas en el pueblo, por lo que genera una reactivación económica. Sin embargo, la “emergencia hídrica” es un problema recurrente en esta época del año, generando malestar entre los vecinos y obligando al municipio a colocar multas aquellos que hagan un uso indebido de este recurso, llenen piletas o utilicen riego por aspersión (siendo generalmente las casas “nuevas” las que tienen estas comodidades).

“Nosotros ahora en diciembre tenemos todo lo que tiene que ver con la apertura del camping, de la temporada de verano, que también atrae turistas porque están las cabañas”. Intendenta de Villa de la Quebrada Stella Maris “Pelusa” Lobos.

“Usted ve la cantidad de casas que hay y la mitad no está habitada. Vienen para la fiesta o para el verano. Ahora están habitadas muchas porque vienen a veranear. Pero sino quedamos nosotros y se va la gente que vive en el centro. De acá no tienen de qué trabajar. Algunos van todos los días y vuelven”. Chavela Gomez. Vecina.

Sin embargo, la variación más importante en la morfología social se da en función del calendario religioso, primero en “Semana Santa” y luego para la fiesta patronal del “Santo de la Quebrada” en mayo, la cuál es, significativamente, la más relevante. Semana Santa es considerada en este sentido como la “pre fiesta”, ya que recibe un afluente importante de personas que se acercan a la villa por las actividades

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

religiosas que ofrece, principalmente paravisitar y recorrer el vía crucis emplazado en el cerro Tinaja. Pero también comienzan a llegar los primeros comerciantes, provenientes de otras regiones del país, que vienen a instalar sus puestos de ventas. Cada vez es más común que se establezcan en la villa desde esta festividad hasta mayo para la fiesta patronal.

“Primero tenemos la de Semana Santa que también se trabaja, que es como una minifesta cada vez más grande, tenemos la Semana Santa que tiene una afluencia de gente bastante importante y bueno, ya después, lo que es la fiesta del Cristo”. Intendentista Stella Maris “Pelusa” Lobos.

“Sí, el viernes santo es como un 29 de abril. Los que vienen al vía crucis. Es la pre fiesta. Se llena Semana Santa. También han empezado a venir un montón de negocios. Cuando cae cerca de la fiesta se quedan algunos negocios, ya no se van nada”. Chavela Gomez, vecina.

La fiesta patronal como hecho social total

La vida serena de Villa de la Quebrada se altera para mayo cuando se celebran las festividades del Santo Cristo de la Quebrada. Es posible afirmar, si bien no hay documentación precisa, que la fiesta patronal se desarrolla desde los tempranos inicios del culto, pero con el correr de los años ha ido adquiriendo cada vez mayor popularidad y relevancia tanto para el obispado, como para la localidad, la provincia y la región en general.

Para tener en cuenta la magnitud de la fiesta, Villa de la Quebrada puede recibir más de doscientas mil personas en esos días, lo que dista mucho de las setecientas personas que residen habitualmente. De igual forma, es de destacar la importancia que ha ido ganado en los medios de comunicación ocupando la primera plana de los diarios y los noticieros de la televisión local que incluso preparan ediciones especiales y mandan enviados para la cobertura de la fiesta. Se puede decir, entonces, que de las fiestas religiosas que se celebran en la provincia de San Luis, la fiesta del Santo Cristo de la Quebrada, ocupa sin lugar a dudas el primer puesto, por la cantidad de personas que congrega, por la importancia que tiene en la agenda gubernamental y eclesiástica, por la

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

gran organización que requiere por parte del Estado provincial, municipal y el Obispado⁸, por la resonancia en los medios locales como de otras provincias y por la larga tradición de años en que se viene celebrando.

La fiesta patronal comienza con el rezo de la novena del “Santo Cristo de la Quebrada” el 24 de abril, pero adquiere mayor relevancia a partir de la noche del 30 de abril, la cual es conocida como “la noche de los peregrinos”. Esa noche miles de peregrinos recorren a pie o en bicicleta sobre la “Au. 25 de Mayo” los 40 km. que separan la ciudad de San Luis de la localidad de Villa de la Quebrada. Ese día también son muy populares las peñas folklóricas y las bailantas, que convocan a otra gran cantidad de público.

La celebración culmina el día 3 de mayo, día que el calendario litúrgico conmemora la “Invención de la Santa Cruz”, en el cual se hace un acto oficial con presencia de autoridades civiles y eclesiásticas y una tradicional procesión con la imagen a cuestas de los “portadores” alrededor del pueblo. Profundizaré más sobre esta instancia ritual en el capítulo 4.

Esto constituye el corolario final de una serie de acciones organizadas por la iglesia, la administración pública local y el gobierno provincial. El 3 de mayo es la fecha máxima del pueblo y del santuario donde la efervescencia social y los gestos devocionales se multiplican.

Asimismo, otra actividad característica de esta fiesta patronal, que también cuenta con una larga tradición de años, es su costado comercial. En Villa de la Quebrada se monta una gran plaza comercial en la que participan tanto los lugareños como comerciantes que llegan de otras provincias, y desde hace algunos años también participan colectivos de otras nacionalidades (bolivianos, peruanos y senegaleses)⁹.

⁸ Desde el Gobierno provincial se ejecuta un operativo de transporte gestionado desde el Ministerio de Transporte, a través del “Programa Transporte para todos” el cual brinda una serie de ómnibus especiales que viajan a la localidad con una alta frecuencia de servicios. Desde el Ministerio de Relaciones Institucionales y Seguridad, se lleva a cabo un mega-operativo, en el cual participan distintos organismos (fuerzas policiales, San Luis solidario, Seguridad comunitaria y Seguridad Vial). También se monta un operativo sanitario, a través del Programa de Medicina del Interior. El municipio por su parte genera una serie de disposiciones y decretos especiales para esas fechas.

⁹ Estos vendedores viajan por todo el país siguiendo el calendario de festividades, duermen en precarias instalaciones y trabajan prácticamente todo el día durante la fiesta. Estos comerciantes a su vez deben arrendar con antelación su *stand* al municipio, el cual debe garantizar la bajada de luz y demás servicios por un monto de alrededor de 12000 pesos (en 2018).

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

Según comentaba la Intendente Stella Maris Lobos, es el momento del año en que esperan “hacer una diferencia”. En este sentido, la actividad comercial es enorme en Villa de la Quebrada. Las calles y veredas del pueblo se encuentran repletas de puestos donde se vende absolutamente de todo. En este mercado ambulante se pueden encontrar desde crucifijos, velas y rosarios hasta todo tipo de ropa, artículos del hogar, artículos electrónicos, CD’S, *bijouterie*, artesanías, puestos de comidas, juegos infantiles, hasta ponys o llamas que se encuentran listas para ser fotografiadas.

Por todas estas implicancias se entiende a la fiesta patronal como un hecho *social total* (Mauss 2012), ya que involucra siempre dimensiones religiosas, económicas, políticas, jurídicas, morales, estéticas y no puede reducirse a uno solo de esos aspectos. Por lo tanto, uno no puede quedarse solo en el territorio religioso, sino que debe cruzar las fronteras y ver el fenómeno en su totalidad (Carballo, 2009-2010). Hay un sentido holístico que recubre esta celebración. Por eso, para el gobierno y calendario provincial el 3 de mayo es una fecha muy importante y desde 1984 la Legislatura decretó través de la ley N° 4548¹⁰ “Feriado permanente en todo el territorio de la provincia el día tres de mayo, fecha en la que se conmemora la festividad de Nuestro Señor de Renca y Nuestro Señor de la Quebrada (...)”¹¹.

Es entonces un *hecho social total* ya que pone en juego a la totalidad de la sociedad y de sus instituciones (Mauss y Hubert, 2012). Sin embargo, aunque en esta época todo se convulsiona, toda esa euforia es efímera, pues dura los días en se desarrolla la fiesta. Luego, todo se descomprime y vuelve a la “tranquilidad” característica de este poblado.

De este modo, la dinámica del pueblo cambia radicalmente con el advenimiento de la fiesta que se ha vuelto vital para el mismo; sus habitantes aguardan todo el año esperando a los miles de visitantes que se acercarán en esos días. Por ese motivo, los vecinos pintan sus casas, arman “carpas” en los patios de sus viviendas, donde pasarán

¹⁰ Antes en 1967 el Poder Ejecutivo Provincial resolvió modificar el art. 1° de la ley 907/67 que disponía el asueto escolar y administrativo para el día 3 de mayo. Mediante un nuevo decreto estableció que sea feriado administrativo; escolar; bancario y judicial para los Departamentos: Capital, Belgrano y Chacabuco; a fin de permitir a los agentes que no estaban incluidos en el régimen anterior, puedan sumarse sin inconvenientes a los actos religiosos programados (El Diario de San Luis 1967. “Hoy es Feriado”, 3/5/1967. Hemeroteca, AHSL).

¹¹ Archivo del Obispado de San Luis 1984. Ley N° 4548. Declaración Feriado permanente el día 3 de mayo. Carpeta n° 507 Santo Cristo de La Quebrada.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

música y venderán comida, alquilarán su vereda, crearán playas de estacionamiento en los terrenos baldíos o montarán un puesto de venta. A los vecinos que pueden alquilar los frentes de sus casas a los feriantes, se los denomina “frentistas”. Es por ello que durante la fiesta la estética de la villa cambia por completo, ya que la mayoría de las fachadas de los vecinos quedan totalmente tapadas por los puestos de venta. Los “frentistas” en el afán de tener más metros para alquilar de verada han talado los árboles de pueblo. En este sentido, la intendenta contaba con preocupación la pérdida de más de 300 árboles por esta causa.

Al margen del fuerte flujo de dinero que implica para los vendedores que se instalan durante la festividad en Villa de la Quebrada, tanto de San Luis como de otras provincias, la fiesta patronal constituye, sin lugar a dudas, para el municipio, para los vecinos y para la iglesia local, la fuente vital de ingresos. El primero percibe ganancias a través del loteo y alquiler de *stands* para el comercio, como por el cobro de impuestos y habilitaciones. Los segundos, esperan todo el año para poder instalar un negocio o alquilar sus frentes para así “hacer una diferencia”. La última, percibe réditos a través de los peregrinos, ya que estos no solo dejan ofrendas sino también limosnas. Entradas económicas, que en un país donde actualmente, no existe un impuesto eclesiástico constituyen un importante medio de financiación (Giuratti- Masferrer, 1998). A esto se suman las donaciones que pueden hacer distintos organismos, corporaciones, personalidades del ámbito público o iniciativas personales.

Por su parte, con respecto a las identidades colectivas y a las estrategias de segmentación (Pritchard 1980), vemos que en este momento del año la distinción que prima no es entre “viejos” y “nuevos”, “los nativos” y “los de afuera” sino que, otras formas de clasificación se hacen presente, a la hora de dividir a la gente (Mauss 1979). En este sentido, aparecen nuevas categorías como las que separan a “turistas”, “comerciantes” y “peregrinos”. Cada una de las cuales se presenta con sus intereses particulares. Aunque en la práctica estas categorías no siempre son del todo cerradas, ya que, un turista puede devenir en peregrino o viceversa (Flores año, Turner 2011), de la misma forma que un comerciante o un vecino. La intendenta del pueblo remarcaba la contradicción que se produce entre comerciantes y peregrinos:

“Todos hablan del peregrino, pero esa va a ser la pregunta siempre del millón, ¿si

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

vienen más peregrinos que comerciantes, por qué son tantos los comerciantes? Y esos comerciantes generan también trabajo porque o traen sus empleados o toman empleados temporarios que pueden ser del pueblo o no.” Stella Maris Lobos, Intendente de Villa de la Quebrada.

Sin embargo, más allá de los distintos colectivos que aparecen, se puede pensar que la fiesta patronal, es el evento cohesionador de la comunidad de Villa de la Quebrada, tal como analizó Gluckman (1958) con el caso de la inauguración de un puente en Zululandia. Es, en este momento particular del año, donde se hacen palpables las estrategias de cooperación y alianza, entre las diferentes facciones que hay en la comunidad de Villa de la Quebrada, más allá, de la separación y el conflicto inherente que puede haber entre los diferentes grupos durante el resto del año. Hay una especie de “impasse negociado” o de –equilibrio temporal- en términos de Gluckman (1958). Así, lo expresaba la intendenta del pueblo Stella Maris Lobos: *“Hay como una armonía entre el vecino, el feriante, el cura, la monja, el peregrino, el que viene a farrear. Eso sí, si va a farrear, que farree dentro de la carpa, en el camping donde se va a quedar”*.

Lo sagrado y lo profano en las materialidades, espacialidades, temporalidades de Villa de la Quebrada

Es en este momento particular del año donde se condensan y se hacen más tangibles, para el análisis, las diversas formas de construir, significar y delimitar tiempos, espacios, lugares y materialidades en Villa de la Quebrada. En este sentido, en función del trabajo de campo realizado a lo largo de estos años veremos que en los distintos niveles de organización durante la fiesta, en Villa de la Quebrada operan de manera especial dos categorías o principios ordenadores a saber: la clásica oposición entre lo sagrado y lo profano (Ruffa 2015; Fernández, Ruffa, Monjeau 2018). Para su análisis he retomado los postulados de algunos autores clásicos que han abordado dicha distinción como: Eliade (1964,1999,2001), Durkheim (1982) y Douglas (1966,

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

1973)¹². De esta manera, podemos ver que las configuraciones de los lugares sagrados y las relaciones que se tejen entre sí así como con el espacio reputado como profano nos lleva necesariamente a distinguir lo que es divino y lo que le es ajeno, aunque indisociablemente ligado a él, pues lo simbólico nace de esa ruptura originaria. En esa construcción de lo sagrado se define el profano, a medida que lo sagrado se distingue de todo el restante, considerado el mundo profano. La territorialidad de lo sagrado implica en principio la definición de un punto de fijo de manifestación de hierofanía, con una estructuración ordenada en varios grados de sacralidad, a partir del centro en dirección a la periferia (Le Bourlegat-de Castilho 2004, Eliade 1999 en: Ruffa 2015).

En relación a la fiesta patronal es posible ver materializadas estas categorías en varios sentidos. En primer lugar, porque si bien la fiesta patronal significa momentos verdaderamente sagrados, también conllevan ciertas prácticas que son consideradas de otra naturaleza y por ende del ámbito profano. Tales concepciones opuestas y controvertidas sobre la festividad vienen casi desde los orígenes del culto. En este sentido, se percibe cómo a la fiesta de la Quebrada se le asocian determinadas comportamientos y actividades que pueden ser juzgadas con otra clase de moral, e incluso como actos vergonzantes, “innobles e irreverentes”, “impuros” u “abominables” en términos de Douglas (1966, 1973).

En segundo lugar, vemos que en este centro devocional es posible identificar el espacio caracterizado por la sacralidad máxima, expresado por una materialidad a la que se le atribuye un gran valor simbólico y, por otro, el espacio profano (Carballo, 2009-2010), donde se realizan actividades mundanas. A nivel espacial, esta distinción está dada a través de la “Zona de reserva religiosa” decretada por una ordenanza municipal en

¹² En primer lugar, Eliade (1964, 1999, 2001) considera que la separación de lo sagrado y lo profano es una constatación por excelencia de la vida religiosa. Para él lo sagrado y lo profano constituyen dos modalidades de ser en el mundo, dos situaciones existenciales asumidas por el hombre a lo largo de su historia (Allen, 1985: 96-97; Eliade 1964, 1999). Para Durkheim (1982) por su parte “la cosa sagrada es por excelencia, aquella que lo profano no puede, no debe tocar con impunidad” (Durkheim, 1982:36). Por último, Douglas (1966,1973) a su vez retoma, las concepciones durkheimianas y las aplica a su concepción sobre las clasificaciones simbólicas (es decir al modo en que la sociedad impone o involucra formas simbólicas a la naturaleza), para luego naturalizar esas formas simbólicas e incorporarlas a la sociedad en tanto representaciones sociales. En relación a la religión vemos que el concepto de sociedad o impureza tiene que ver con ideas relacionadas a la santidad o a la no santidad, según la sociedad de la que se hable. En las sociedades occidentales y religiones más avanzadas, hay una clara división entre lo sagrado y lo sucio (lo impuro) que impacta en la vida cotidiana de los individuos, ya que las reglas de la impureza deben desaparecer (se deben “poner aparte”) de la sociedad y la religión.

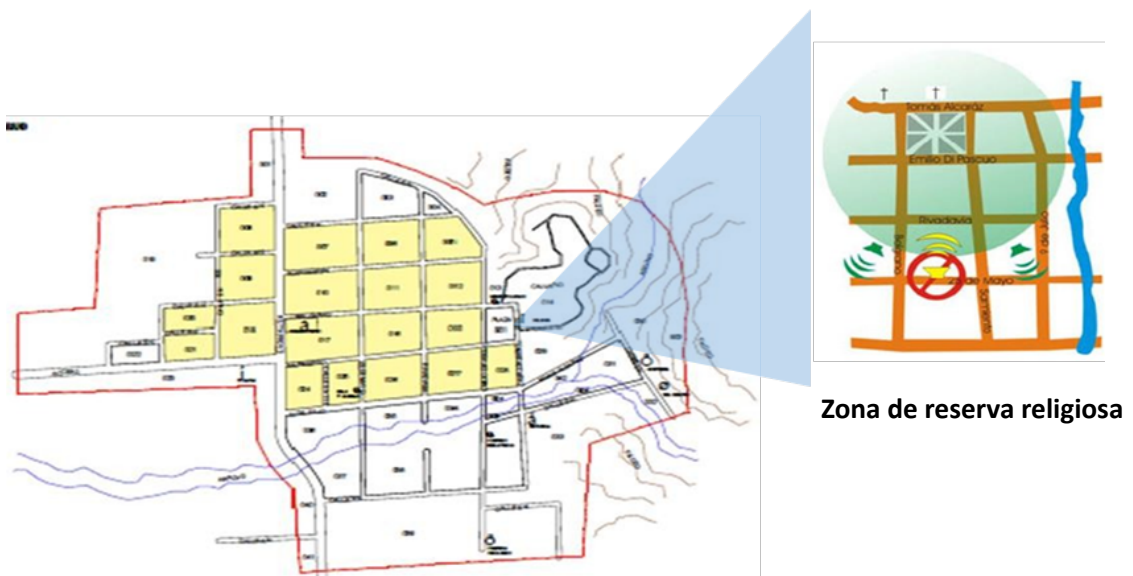
Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

1991 (Ver imagen 7).

“Sólo una calle separa al templo – sitio de confesiones y recogimiento – de la fiesta popular que se desarrolla en las calles de Villa de la Quebrada, pero la distancia espiritual entre los que están de un lado y los que están del otro parece ser de miles de kilómetros”¹³.

“Yo lo que veía de que no habían podido conseguir los otros intendentes anteriores, un poco separar lo religioso de lo pagano”. Intendente de Villa de la Quebrada

Tal como señalan Durkheim (1982) y Douglas (1973), se aplica (en este caso por medio de dicho decreto) una serie de prohibiciones que, por un lado, protegen y aíslan las cosas sagradas, la “zona de reserva” y, por otro, mantienen a distancia y “ponen aparte” las actividades, ciertas materialidades y el espacio de lo profano. Es así que en este centro devocional es posible identificar el espacio profano donde se realizan actividades consideradas mundanas como el comercio y el esparcimiento que implican materialidades como la venta de mercancías de los más variados rubros, la reproducción de música tropical, bailes y peñas, entre otros. Por otro lado, el espacio caracterizado por la sacralidad máxima, expresado por una materialidad a la que se le atribuye un gran valor simbólico (Carballo, 2009; 2010) como la imagen del santo, el santuario y el calvario. Ampliaremos sobre este punto en el capítulo 4.



¹³Fuente: <http://www.welcomeargentina.com/sanluis/fiesta-patronal-cristo-quebrada.html>. Marcelo Sola, Paseos y excursiones. El Cristo de la Quebrada.

Ruffa, María Julieta. “Un pueblo, su santo y la iglesia. Una etnografía sobre la producción social del carisma, sus usos y disputas en el Santuario Santo Cristo de la Quebrada (Villa de la Quebrada, San Luis)”. Tesis de maestría en Antropología social IDES-IDAES-UNSAM, 2023, Ms.

Imagen 8. Mapa de Villa de la Quebrada y detalle de la “Zona de reserva religiosa. El color amarillo indica tanto la localización de los puestos comerciales durante las festividades, como lo que se considera el “núcleo urbano”. (Fuente: Dirección provincial de Estadística y Censos; <http://www.cristodelaquebrada.com.ar> y agregados propios)

Síntesis del capítulo

En este capítulo, me propuse dar cuenta la estructura y morfología social actual de Villa de la Quebrada. Es en este capítulo, en donde hice hincapié en los y las habitantes de este pueblo y en dónde surgió uno de los hallazgos más relevantes de esta tesis: la importancia de indagar en las genealogías de parentesco. Así, descubrí que la sociedad tradicional quebradense está conformada y estructurada por un rico y complejo entramado social, basado en las relaciones de parentesco. En este sentido, advertí que la comunidad está conformada por un grupo limitado de familias que, a su vez, están emparentadas entre sí. Esta cuestión, es el factor más incidente en la conformación del *carisma de grupo*, que detenta este sector de la población, frente a otros vecinos calificados como “nuevos” y a los cuales se los descalifica a partir de adjudicarles una carencia de valores (no pertenecer a las familias tradicionales, desconocer la historia del pueblo y del santo, falta de religiosidad, etc.).

Dentro de este grupo de familias, se destaca la familia Alcaraz. Dicha familia no solo es la más numerosa, y en la que se dan con más frecuencia ciertos fenómenos como la consanguinidad o las adopciones, sino que fundamentalmente, se constituye como un verdadero linaje. Dado que hay una rama que desciende directamente de un antepasado prodigioso, Tomás Alcaraz. Como dije, anteriormente, el fundador del pueblo y “descubridor” del santo. Este hecho hace que dicha familia detente un prestigio y un carisma propio basado en su ligazón con la sagrada imagen.

Otra cuestión relevante de este capítulo es la vinculación con otras esferas del mundo social, esto se ve reflejado más precisamente, en la fiesta patronal como instancia colectiva total, ya que moviliza el cuerpo social integral de la comunidad quebradense. Asimismo, otra cuestión significativa es la construcción espacial del hecho religioso, ya que, hay una clara división en este pueblo entre lo sagrado y lo profano, materializado a través de la “Zona de reserva religiosa”.